

Breve descripción de una experiencia que también alegrará tu corazón

Yo, Bernhard, vi junto con Julijana Ebert la película «Bernadette de Lourdes» (2000).

La película nos gustó mucho a los dos.

Cuando, en la segunda parte de la película, Bernadette yacía gravemente enferma en su cama y las hermanas que la rodeaban rezaban por ella, hablé en mi corazón al Salvador:

«Querido Salvador, ¿quién rezará por mí cuando esté en mi lecho de muerte?»

En aquel entonces pensaba que difícilmente habría una persona que estuviera conmigo en la hora de mi muerte y rezara por mí.

Apenas había pronunciado esta pregunta en mi corazón, cuando ya recibí la respuesta:

«Todo el Cielo rezará por ti».

En ese mismo instante comencé a llorar de alegría, de tal manera que apenas podía comprenderlo. Estaba profundamente conmovido en mi corazón y completamente lleno de amor.

Deo sanctae Trinitati gratias.

Por eso, queridos fieles, invítad siempre, cuando recéis, a los santos en el Paraíso y también a las almas pobres a rezar con vosotros. Pedidles ya ahora, especialmente en vuestra hora de muerte, que recen por vosotros y también por vuestra familia.

Ellos no os olvidarán en vuestra hora de muerte, no os dejarán solos y rezarán por vosotros. En esto podéis confiar en el Dios Todopoderoso, Santo y Trino.

Deidesheim, 25 de enero de 2026
Bernhard Koppenhagen

(El texto fue revisado lingüísticamente por un querido cristiano.)